

¿Despedido por "enamorar"?

Santiago de Compostela, 4 feb (EFE).- Emilio Varela, el profesor que fue expulsado del colegio de Mosteirón, en Sada, acusado de "enamorar" a varias alumnas, ha explicado hoy a EFE que su despido estuvo motivado por *"intentar ser innovador"*.

Este docente de Educación Física, de 23 años, fue contratado de forma indefinida el pasado 2 de noviembre, tras superar un concurso de méritos en el colegio de Mosteirón, perteneciente al Instituto Social de la Marina (ISM).

El pasado día 26, cuando faltaba una semana para que finalizase su período de prueba, Emilio Varela recibió la carta de despido, después de que una de las representantes del comité de empresa, de UGT, le acusase de "enamorar" a las alumnas.

El resto del comité del centro, integrado por cuatro de la CIG y uno de UGT, se mostró contrario a la expulsión, por lo que este profesor considera su *"historia aún más increíble"*.

Varela indicó que también alegaron para despedirle otras *"tonterías"*, como el hacer *"150 fotocopias"* para los diez cursos de EGB a los que da clase, o *"que los niños hacían ruido en el patio"*.

Explicó que las fotocopias las hizo para que sus alumnos aprendiesen hábitos higiénicos mediante cuentos, *"ya que algunos de los niños pequeños, por ejemplo, iban con las manos muy sucias a comer"*.

Este profesor, que dedicó sus dos primeros sueldos a comprarse un ordenador, escribió también otros relatos para enseñar a los niños la importancia de ducharse, los hábitos para no acatarrarse después de hacer deporte o la necesidad de sentarse adecuadamente para cuidar sus espaldas.

Emilio Varela era el único docente masculino que impartía clases de EGB en el colegio de Mosteirón, aunque tenía otro compañero en los cursos de bachillerato.

Este antiguo centro femenino, cuenta con un número mayoritario de alumnas en educación primaria, aunque también hay algunos niños.

En un ambiente, que calificó de *"anquilosado"*, consiguió este profesor de educación física su primer trabajo, con la intención de *"superar la distancia tan tremenda existente con los niños"* y de *"romper barreras"*.

Emilio Varela explicó que, a pesar de la *"diferencia generacional"* frente al resto del profesorado, en todo momento respetó los métodos educativos de sus compañeras, a alguna de las cuales, a pesar de proceder de la antigua sección femenina, calificó de *"grandes profesoras"*.

Por este motivo, Varela indicó que lo que más le *"ha dolido"* es que *"no hayan respetado la libertad de cátedra"* y añadió que *"yo no puedo poner un potro y obligar a los niños a que salten uno detrás de otro"*.

Agregó que él hacía "expresión corporal" con sus alumnos o ponía los aparatos de gimnasia en forma de *"túneles"* para jugar con los niños, que *"en todo momento demostraron -dijo- pasarlo bien y estar muy contentos conmigo"*.

Emilio Varela añadió que a pesar de que al principio *"lo pasé mal"* por lo sucedido, ahora se encuentra *"recuperado"* y satisfecho por el "gran apoyo" recibido, ya que compañeros

suyos de profesión han hecho movilizaciones para protestar por su despido y sus antiguos alumnos han anunciado que harán una campaña de recogida de firmas.